sigue el período lleno de riesgos y retrocesos de la I República española (1873-74) con nuevo exilio de estudiantes, el cierre de algunos Colegios y nuevo ola de hostilidades, exceptuando el País Vasco bajo dominio carlista. Los primeros años de la restauración alfonsina (1875-76) en sus intentos de equilibrio no despejan la inseguridad, aunque permiten organizar la dispersión. Cánovas cierra Loyola y la Compañía parece más adicta al monarca carlista que a Alfonso XII y el canovismo, mientras va adquiriendo más fuerza en horas de reacción católica. El retorno y reinstalación de los jesuitas a sus casas de formación y estudios (1877-80) abre nuevas perspectivas en la base —estudiantes—, permitirá reorganizar el gobierno e iniciar con paso firme nuevas actividades. El autor estudia la conformación de los instrumentos administrativos, las figuras de los Provinciales, la uniformación y regularización de la vida exterior y la unidad de criterios en cuestiones políticas. El sesgo de la Compañía ante el liberalismo, los católicos tradicionales, la aparición de la Unión Católica o ante algunos hechos de alcance polémico de aquellos años, configura unas pautas de acción, que esperamos sean desarrolladas en los tomos siguientes.

Los colegios de Segunda Enseñanza, la enseñanza Universitaria (Deusto y Comillas), la atención a Seminarios, así como la reorganización de las Residencias dan lugar a tres capítulos detalladísimos, especialmente importantes en el punto de la siembra de Colegios y en el nacimiento de las dos instituciones unversitarias aún vigentes, y de largo alcance en la historia nacional.

La riqueza extraordinaria de documentación archivística utilizada —en gran parte informes y epistolario—, el cúmulo de precisos datos estadísticos, la galería de personas y personajes que desfilan a lo largo de estas mil páginas, componen un cuadro denso del esfuerzo realizado en medio de unos años difíciles: la cpacidad de recuperación de la Compañía, la cohesión que alcanzó en la persecución, el grado de la fidelidad y esfuerzo de sus miembros —desde humildes Hermanos hasta importantes Provinciales— unido a la acogida y ofertas de un Catolicismo más activo, explican que aumenten en poco tiempo sus Provincias, sus colegios y sus miembros y que se diversifiquen sus ministerios. La historia externa de este invierno y primavera de la Compañía queda hoy ampliamente documentada y es menos misteriosa de lo que supone la leyenda. La propensión al integrismo, un cierto paternalismo en actividades pastorales —motas que reconoce el autor— no pueden desdibujar los logros obtenidos por esfuerzos ingentes y unidos de multitud de hombres entre los que sólo una mínima parte tiene aire de figura: es el milagro discreto de una colectividad tenaz y trabajadora, descrito detallada y documentadamente.

J. I. Tellechea

3) NOTAS BIBLIOGRAFICAS

C. Rabin - E. Tov (ed.), *Textus: Studies of the hebrew University. Bible Project* XI (Jerusalem: The Magnes Press/The Hebrew University, 1984) 142+67 pp.

La Universidad hebrea de Jerusalén lleva ya varios lustros trabajando en una nueva edición crítica del texto hebreo del AT a base del Códice de Alepo; cuando allá por el 1967 se nos presentó parte del proyecto decían

Universidad Pontificia de Salamanca

los responsables que esa edición completa tardaría unos 50 años en aparecer. Aquí, en este volumen se anuncia que el estudio comparativo con la versión griega de los Setenta está ya en una computadora IBM, comparando raíces y derivados. En un artículo de J. Trebolle se hace un análisis de algunos textos de la «Vetus Latina» para, a través de la versión griega de los Setenta, llegar al original hebreo (pp. 17-36). G. E. Weil estudia un nuevo fragmento de la Masora del Targum babilónico del Pentateuco, y de la Masora Magna tiberiana de las Crónicas; E. Tov analiza las adiciones de los LXX a 3 Re 2; F. F. Polak estudia Jer 23,29; J. R. Abercrombie presenta un alineamiento de los textos bíblicos hebreos y griegos. M. Zipor estudia 1 Sam 13, 20-21; y finalmente, Y. ben David estudia las formas en pausa en los versos en que falta el *'etnaḥta* en 22 libros.

A la vista de estos estudios tan detallados podemos ver la minuciosidad con que se está preparando esta nueva edición crítica de la Biblia que los estudiosos de los diversos países esperan con ilusión, ya que será una aportación muy valiosa para el estudio de los libros del AT.

M. García Cordero

R. Lieven - E. van Mingrot - W. Verbeke (ed.), *Pascua Mediaevalia. Studies voor Prof. Dr. J. M. de Smet* Mediaevalia Lovaniensia, Series I/Studia X (Leuven: Universitarie Pers 1983) XII-691 p.

Extenso volumen, que comprende 46 trabajos de otros tantos especialistas sobre temas referentes a la vida eclesiástica de finales de la Edad Media. Los seis primeros tocan algunos pasos de la historia de la Iglesia; siguien cinco sobre herejes y herejías; otros cinco sobre materia jurídica y otros más acerca de la vida monacal; siete tratan de algunos aspectos de la espiritualidad y de autores espirituales; ocho acerca de filología eclesiástica; cinco de ecdótica y cuatro más de cronología y de calendarios litúrgicos.

Una lista de códices manuscritos enriquecen esta serie de trabajos o ponencias, que si versan sobre casos, personajes y situaciones diferentes, ofrecen cierta continuidad por el tiempo a que se refieren y los temas eclesiales que tratan.

F. Martín

G. Cipollone, *Il mosaico di S. Tommaso in Formis a Roma (ca. 1210). Contributo di Iconografia e Iconologia* (Roma: Ordinis Trinitatis Institutum Historicum 1984) 139 pp. + 54 láms.

Este estudio, de bella y cuidada presentación, es de índole esencialmente histórico-artístico y relativo a una obra de arte musiva. Trata del mosaico de Santo Tomás in Formis en el monte Celio de Roma, al que quiere comprender en toda su riqueza: lenguaje iconográfico, mensaje iconológico, belleza y expresión.

Es un mosaico de principios del siglo XIII, que manifiesta un modo de expresión de la Orden Trinitaria, cuando aún vivía su fundador San Juan de Mata. Interesante, tanto por el tema histórico que representa (redención de cautivos) y por el tiempo de su realización, durante el pontificado de Inocencio III, como por el mensaje que lleva consigo, una especie de «fotografía del carisma» propio de la Orden. De aquí que se presente y se estu-

Universidad Pontificia de Salamanca

de al mosaico primero en su conjunto y después en cada uno de sus detalles, para hacer de él una interpretación o una lectura la más adecuada.

Esta lectura y confrontación visual se hace a lo largo de seis capítulos y a base de cincuenta y cuatro documentos, de los que quince vienen reproducidos en cuadricomía. En el primer capítulo se hace un estudio de las fuentes, de los documentos figurativos y del material bibliográfico; el segundo trata de los precedentes históricos, referidos sobre todo a la Orden trinitaria, así como de la traducción visual de esos hechos históricos; en el tercero se estudian los prolegómenos de la lectura artística; en el cuarto y quinto se habla de la recta lectura iconográfica; y en el sexto se aplica esa lectura a la imagen reproducida en el mosaico. Todo ello bajo claves de interpretación referidas todas ellas a la Orden de la Trinidad.

Es una monografía densa y concienzuda, y ampliamente documentada.

F. Martín

A. Swronek, *Martin Luther in ökumenischer Reflexion* (Warszawa: Akademia Teologii Katolickiej 1984) 170 pp.

El V Centenario del nacimiento de Lutero, por primera vez prolífico en conmemoraciones católicas, ha dado ocasión a esta sustanciosa publicación en que se recogen diversas ponencias leídas en la Academia de Teología Católica de Warsovia. El aditamento del título «en reflexión ecuménica» matiza la entidad de los trabajos reunidos con intencionalidad que va más allá de la mera erudición. Se entremezclan en el tomito trabajos históricos y doctrinales. Sonntag, Scütte y O. H. Pesch recomponen el cuadro de la consideración católica de Lutero, abarcando la historiografía de los siglos XIX y XX y las actuales posiciones ecuménicas. R. Slenczka y J. Brosseder analizan respectivamente los temas de la catolicidad de la Iglesia en Lutero y de la significación de la Teología luterana ante la Teología e Iglesia católicas. A. Skowronek y G. Sauter estudian los capítulos de la Cena del Señor y de la antropología en Lutero, mientras H. Thielicke presenta un abanico de problemas inconclusos de la Reforma.

Dentro de una gran sencillez expositiva los diversos autores entablan un verdadero diálogo en torno a los temas tratados, haciendo demostración de un auténtico espíritu ecuménico y constructivo, muestra e incitación de un talante que ha cambiado en las últimas décadas, siendo por ello modelos de espíritu dialogante.

J. I. Tellechea

J. M. Alday, *San Antonio María Claret en el País Vasco* (Zamora: Ediciones Montecasino 1983) 356 pp.

La gran personalidad de San Antonio María Claret, confesor de Isabel II, misionero popular, Arzobispo de Cuba, promotor de empresas editoriales, encierra facetas insospechadas, como la que es objeto de esta monografía. Acompañando a Isabel II estuvo Claret en dos ocasiones en el País Vasco, en el verano de 1866 y en el de 1868, en el que abandonaría San Sebastián camino del destierro en compañía de la Reina.

Utilizando abundante documentación (epistolario, crónicas locales, prensa) J. Alday recompone día a día las actividades de Claret a su paso por el País Vasco, sus visitas y actividades apostólicas, su relación con perso-

Universidad Pontificia de Salamanca

nalidades vascas de la época. Es una apretada crónica documentada en la que se aprecia la estela de santidad que dejó el santo Arzobispo. La huella de Claret se dejó sentir también en la traducción a la lengua vasca de varias de sus obritas espirituales, que reseña escrupulosamente el autor de este libro.

Finalmente la herencia espiritual de Claret en el País Vasco es la docena de fundaciones claretianas que salpican su geografía, en las que han descollado una veintena de claretianos, cuyas breves biografías y méritos traza el autor, en esta monografía bien centrada, muy documentada y rica en aportaciones que iluminan dos cortos espacios de los años finales de vida de la gran personalidad eclesiástica decimonónica.

J. I. Tellechea

I. de Villapadierna, *P. Melchiorre da Pobladura (1900-1983), storico e agiografo* (Roma: Istituto Storico dei Capuccini 1984) 62 pp.

La muerte del P. Melchor de Pobladura (Madrid 19 febrero 1983) ha incitado al Istituto Storico dei Capuccini de Roma a dedicarle este sustancioso homenaje a quien fue alma y vida del mismo. La historiografía capuchina moderna lo ha reconocer como uno de sus maestros y artífices principales, adscrito al mismo entre sus miembros desde 1932 y director del mismo durante tantos años (1939-1965). Un buen conocedor de su vida como el P. Isidoro de Villapadierna, ayudado por el P. D'Alatri recompone minuciosamente el proceso de la vida del P. Pobladura, dando cuenta de la elaboración de los nueve tomos de fuentes históricas de la Orden y de numerosos trabajos monográficos. A partir de 1965 actuó como relator general de los procesos históricos de la entonces S. Congregación de Ritos donde durante un decenio elaboró más de cincuenta voluminosas *Positio* de numerosos siervos de Dios. Su actividad científica, esmaltada con virtudes de perfecto religioso, queda ilustrada con los 187 títulos de libros, artículos y Positiones elaboradas a lo largo de una ejemplar y fecunda carrera científica. Editor de obras de la Madre Sorazu, del epistolario de Santa Joaquina Vedruna y del P. Pio de Pietralcina, estudioso de la espiritualidad de diversas Congregaciones modernas, ha intervenido como relator en causas de numerosas figuras de la hagiografía moderna, extranjeras y españolas; entre éstas anotamos las de los siervos de Dios Francisco Coll, María López Rivas, Beatriz de Silva, María Juana Guillén, María Rosa Molas, Paula Delpuig, Enrique Ossó, Francisca Ana Cicer, etc. dejando amplia muestra de su buen quehacer histórico.

J. I. Tellechea

F. Gondrand, *Al paso de Dios. Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei* (Madrid: Ed. Rialp 1984) 314 pp.

Se trata de una exposición y evocación histórica, bien documentada y de fácil y agradable lectura, de la persona, vida y realizaciones del fundador del Opus Dei, Mons. José María Escrivá de Balaguer.

Su autor, francés y especialista en medios de comunicación social, ha sabido calar hondo en el paisaje, alma y figura del Fundador; y la traducción castellana de J. E. Perruca es limpia e impecable. No se trata de una de tantas biografías; es como una exposición de cuadros, de amena

Universidad Pontificia de Salamanca

literatura, por los que puede seguirse el largo camino de espiritualidad, de humana trascendencia y de apostolado de Mons. Escrivá.

¿Quién era? ¿Por qué se hizo sacerdote? ¿Cómo nació la obra cuyo desarrollo impulsó con energía, *al paso de Dios*? ¿Qué dificultades y qué alegrías encontró en su camino? Son preguntas a las que el autor trata —y creemos que consigue— de dar una respuesta adecuada. Aunque no presenta su obra con apariencias de estudio crítico-histórico, los numerosos testimonios y los documentos que maneja, suficientemente justificados en las notas adicionales, tienen un indudable valor historiográfico.

También la obra contribuye a comprender la verdadera naturaleza de esta institución de la Iglesia y las razones de su considerable desarrollo, ya que, a la muerte de su Fundador, el Opus Dei contaba con unos 60.000 miembros repartidos por los cinco continentes.

F. Martín

G. Blandino, *Brevi lezioni di filosofia* (Roma: Città Nuova Editrice 1983) 158 pp.

A primera vista da la impresión de que uno se encuentra ante un manual más de filosofía, puesto que las materias están cuidadosamente distribuidas desde el punto de vista pedagógico. Creo, sin embargo, que se trata de algo más. Ciertamente no es una obra de investigación filosófica, sino más bien una exposición introductoria de doctrinas filosóficas bien concretas. El autor se confiesa seguidor de Santo Tomás y San Agustín en sus líneas fundamentales y trata de hacer comprensible una posición filosófica que podemos denominar cristiana, entendiendo por tal un conjunto de doctrinas compatibles con el cristianismo e inspiradas en él. Ahora bien, esto no impide el que se tengan en cuenta todos los elementos novedosos que tanto las ciencias experimentales como la moderna filosofía de la ciencia han aportado. Además, se nota que el autor ha reflexionado y hecho suyas las doctrinas que expone. La obra consta de tres partes. En la primera discute la teoría del conocimiento y consiste básicamente en la refutación del escepticismo, el fenomenismo y el idealismo. La segunda es una ontología y sus grandes temas son el ser, la substancia, la causalidad, la finalidad, el ser humano, Dios y la ley moral. La tercera parte consta de varios apéndices en los que se discute pormenorizadamente una serie de cuestiones, relativas sobre todo a nuevos descubrimientos científicos o doctrinas filosóficas especialmente candentes. La obra tiene las virtudes y también los vicios de cuantas obras se ocupan de temas muy amplios en apenas dos centenares de páginas: la claridad se dobla a veces de una gran simplificación a la hora de referirse a las doctrinas «adversarias». Es probable que no exista otra manera de proceder, pero ello no hace que el fenómeno sea menos llamativo.

M. Arranz

Universidad Pontificia de Salamanca